

MOVILIDAD A ITALIA: ERASMUS +

El comienzo de todo esto bajo mi opinión fue sencillo y rápido , pensaba en irme de Erasmus y veía que aún faltaba demasiado, pero no fue tan así ya que cuando me di cuenta estaba montada en un avión por primera vez esperando para el despegue que me llevaría hasta Barcelona y de allí a Nápoles. El viaje hasta Nápoles fue divertidísimo, no paraba de reírme de todo y con todos, aunque debo admitir que no sabía qué esperar al llegar a nuestro destino. Sin embargo, la expectativa fue muy buena, para mí Nápoles es preciosa y aunque el tráfico es abundante disfruté muchísimo del museo, centro comercial, metro, etc. No tiene nada que envidiarle a otros lugares, pero hay algo que me sorprendió de allí ,y eso fue la gran cantidad de militares que circulaban por las calles como si fuese algo normal y cotidiano, aunque supongo que allí lo es.

Resumiendo Nápoles es una maravilla al igual que sus pizzas.

La verdad una de las cosas que más vergüenza me ha dado ha sido conocer la familia de mi compañera italiana, puesto que ellos no sabían ninguno excepto la hermana hablar inglés o español así que me las tuve que arreglar para poder comunicarme con ellos sin hablar en inglés y el método terminó siendo que yo hablaba español, ellos italiano y el cerebro traducía como podía. La experiencia ha sido inolvidable, extraño el levantarme y decir buenos días a la familia de Simona, o Simo como yo le digo , y desayunar un cappuccino con tarta de albaricoque hecha por su madre para después salir todos en el coche e ir por esas calles italianas hasta el instituto, encontrarme con mis compañeros , mis profesores y otros Erasmus y de inmediato hacer la ruta en autobús hasta nuestros destinos, cada cual más bonito e impresionante. Luego llegar , e ir a tomar un café con un donut de chocolate de esos que todavía no he vuelto a probar iguales , tras ello de vuelta a casa para prepararse para salir y como de costumbre cenar pizza, la mayor delicia italiana existente.

He disfrutado demasiado, las excursiones después de la exposición fueron espectaculares todas ellas, tanto las vistas desde la cima del Vesubio viendo el mar y toda Nápoles como los Campos Flégreos , Pompeya e incluso Herculano. De verdad ha servido viajar para saber sobre éstas tierras, sus volcanes y su actividad tanto volcánica como sísmica, para aprender su sistema de evacuación en caso de terremotos y erupciones y el empuje que las placas están ofreciendo creando una subducción que mantiene el lugar como zona activa. Todo esto, lo hemos visto y estudiado en la movilidad a Italia.

Si tuviese que remarcar lo que más me gustó, señalaría la última cena y el día que tuvimos para estar con la familia, porque realmente fueron los momentos que más me llegaron, fueron aquellos en los que todos los Erasmus estábamos reunidos para la última cena y el día en el que fui de comida con la familia de Simona , ya que son momentos en los que verdaderamente me sentí como si hubiera conocido a todos de toda la vida.

En cambio, si remarcara aquello que menos me gustó, diría que fue el momento de la despedida, el momento de decir adiós a lo que me había acostumbrado en esos diez días en los que los tres primeros solo pensaba en irme y los tres últimos en no querer dejar

aquello, de decir adiós a los amigos hechos, a las excursiones, al idioma, a la gastronomía, a la familia de mi compañera y a mi compañera. Fue este el que me dejó con una tristeza bastante grande a pesar de que muy en el fondo sí que es verdad que aunque solo fuesen diez días, extrañas tu cama, tu casa y tu familia.

En resumen, cabe a decir que para mí hasta el momento ha sido una de las experiencias más interesantes, importantes y bonitas que he vivido a lo largo de mi vida; la movilidad a Italia como Erasmus.

M^a DEL CARMEN GUIRAO MOLINA

Nuestro viaje a Italia fue increíble. Nos enseñó muchas cosas como nuevas culturas, nuevas lenguas como el griego, italiano y francés, y pudimos hacer nuevas amistades.

Cuando llegó el momento de comenzar el viaje, mis nervios no podían ser más grandes. Nunca había viajado en avión, tampoco había salido del país y mucho menos me había ido tantos días a estar en la casa de unas personas que no había visto nunca en persona. ¡Que nervios! Llegó la hora del avión y nada más subirme pensé, ahora sí que empieza esta experiencia. Tuvimos que coger un avión de Alicante-Barcelona y después de Barcelona-Nápoles. En Nápoles pasamos un día, allí tuve mi primera experiencia en metro y también estuvimos visitando un museo. A la mañana siguiente cogimos rumbo hacia Montesarchio, allí nos esperaban las familias junto a nuestros correspondientes. Paso todo muy rápido hasta que me vi dejando la maleta en la habitación en la cual iba a dormir las siguientes 8 noches. Ese día pasamos la tarde en el centro comercial y en el café. Al segundo día expusimos el proyecto en el que habíamos estado trabajando antes del viaje. Y los siguientes días estuvimos visitando lugares increíbles como el monte Vesubio, Pompeya, Benevento, Nápoles, la Solfatara di Puzzuoli, el castillo de Montesarchio... Fue un viaje muy agotador porque no parábamos en ningún momento pero mereció muchísimo la pena. Las comidas me gustaron mucho y como no, al estar en Italia, la pasta lo que más. Me encantaba toda la comida. Cuando llegó el momento de las despedidas, no nos queríamos ir, fue muy triste porque a nuestros italianos sí los volveríamos a ver pero tanto a sus familias como a las demás personas que conocimos no. Ha sido el mejor viaje que he hecho en mi vida y volvería a repetir millones de veces, porque la convivencia con los compañeros y todos los momentos fueron increíbles.

Estela Lasso

Relato sobre mi movilidad a Grecia.

Esta experiencia que nos ha regalado el proyecto Erasmus ha sido única y sobre todo inigualable. Además de mi primera vez en avión y en pasar controles de aeropuerto, eso sí que fue inmejorable. Al principio sí que iba un poco nerviosa por lo del idioma y tal, pero al conocer a las personas que nos acompañarían en esta supervivencia y que harían

este viaje como yo me lo esperaba, se me fueron todos de un golpe. Hemos aprendido y hecho tanto en este viaje que no sabría por que cosa empezar: empezaron por el avión; por las largas charlas en inglés que nos daban; por conocer a nuestros compañeros griegos; por las risas en varios hoteles durmiendo; por todas las comidas nuevas que pudimos probar durante todo el viaje que aunque fueran raras, nos gustaron demasiado sobre todo el musaca y el queso feta; todos los bailes que pudimos bailar y aprender en la última noche juntos; y acabando con la dura despedida, que aunque nos veamos dentro de varios meses, el cariño que le habíamos pillado y sobre todo como nos trataban era una de las razones por las que no queríamos irnos. Echaríamos de menos a todo, Santorini y sus largas cuevas, Katakolo, Antigua Olimpia, Pyrgos.. en tantos sitios estuvimos.. que hasta cada rincón extrañaríamos. Ojalá y otros con tanta suerte como nosotros puedan realizar viajes como estos, porque de verdad que se aprende tanto a profundizar el idioma como conocer costumbres nuevas, culturales diferentes de las que estamos acostumbrados a ver y sobre todo, a conocer a personas que te alegran hasta los días malos. Vuelvo a repetir esta experiencia la volvería a repetir todas las veces que pudiera y ojalá y cuando seamos más mayores, podamos realizar el mismo viaje y sobre todo, juntos.

Ana Pérez Heredia

RELATO SOBRE LA MOVILIDAD A FRANCIA (GUADALUPE)

Fue un 29 de noviembre cuando comenzaba nuestro viaje, los 7 alumnos estábamos entusiasmados ya que nunca habíamos realizado un viaje a un sitio tan exótico como Las Antillas francesas, de hecho, la mayoría era la primera vez que se montaba en un avión.

Las 00:30 era una hora marcada en nuestro calendario, debido a que a esa hora estaba previsto que saliera el minibús hacia Málaga. Antes de tan siquiera empezar nuestra aventura ya pudimos hacer una cosa que llevábamos esperando mucho tiempo, y era ver a Santos, nuestro querido profesor de física y química los años precedentes al bachillerato. A todos se nos dibujó una sonrisa al verlo, y después de una serie de emotivos abrazos el autobús encendió motores rumbo a nuestra primera parada.

Lo que ocurriría en los siguientes días se nos quedará guardado en la retina a todos y cada uno de los participantes del proyecto Erasmus+

Llegamos a París después de un fatigante viaje para algunos, emocionante para otros. Allí el día fue absolutamente increíble, a pesar del cansancio acumulado por haber dormido 2 horas la noche precedente, todos quedamos maravillados con la elegancia, belleza y señoría de la capital francesa. Pudimos ver con gran admiración edificios tan emblemáticos como La Torre Eiffel, Notre Dame ,el museo del Louvre... los cuales hasta el momento solo los habíamos visto en “la tele”.

9 horas de avión después, llegaríamos a Guadalupe, la que sería nuestra casa por más de una semana. Nada más llegar todos quedamos fascinados por la flora de aquel lugar,

solo podíamos mirar la ventana del “taxi” boquiabiertos, mientras nos acercábamos al lugar donde nos reuniríamos con los franceses y sus familiares. La mía concretamente llegó algo tarde, pero no tendría mayor queja durante los sucesivos días, excepto la comida claro, pero eso es otra historia (arroz, pollo, pollo, pasta, pollo, arroz, pollo, pollo, quiche, pollo...).

Los días que seguirían serían aquellos en los cuáles realizaríamos actividades y conoceríamos a más gente del proyecto. El primer día no recuerdo hacer nada especial, asistí a una clase de matemáticas y a un simulacro de terremoto, por la tarde mi francesa me llevó con mis compañeros y sus respectivos compañeros de la misma nacionalidad.

De estos días destacaría 3 actividades, el primero fue cuando nos quedamos dos días en *Marie Galante*, una isla próxima donde pudimos bañarnos en las playas más “caribeñas” que visitamos. La segunda sería la subida a *La Soufrière*, un volcán activo en el que pude ver verdaderas maravillas geológicas, así como experimentar el verdadero olor a azufre, el cuál disgustó, y no sin motivos, a la mayoría de mis amigos. La guinda del pastel fue el submarinismo en aguas caribeñas, mi actividad favorita de todo el viaje, y por ende fuí el único en repetirla. Allí pude sentir en mis carnes los múltiples documentales de la 2, los cuales me proporcionaron las mejores siestas de mi vida.

El día que nadie quería llegó, hice las maletas y fuimos a la despedida, aquella que tantos llantos provocó, el hecho de que la mayoría de los que estábamos allí no se volvieran a ver rompió el corazón a más de uno.

En el preciso momento en el que mi pie toco el suelo de aquel microbús, una serie de recuerdos abordó mi mente, todo fue igual que la llegada, el mismo taxista, el mismo recorrido, las mismas vistas... a diferencia de que esta vez no volvería a ver eso más. “Tristeza” es la única palabra que describe a la perfección la sensación que tuve.

Lo que seguiría a aquello sería lo que era de esperar, dos aviones y en prácticamente un día llegaríamos a España. Una vez allí todo volvió a la normalidad y fue a partir de ese momento cuando todos esos recuerdos y aventuras vividas quedarían grabadas en nuestra memoria para toda la vida, y así fue como sucedió el mejor viaje de nuestras vidas.

Jose León Rodríguez

Mi experiencia en Grecia:

Bueno, como empezar, la verdad que la experiencia del erasmus es una experiencia muy buena y la cual se la recomiendo a cualquiera. Es sin duda algo único en la vida y sobretodo especial. Yo recuerdo que cuando estábamos llegando a Pyrgos estaba muy

nervioso porque la verdad yo no sabía cómo iba a ser mi experiencia allí apenas conocía a mi correspondiente allí. Cuando baje del autobús estaba justo en la puerta esperándome, cosa que, me sorprendió. Rafail mi amigo, mi correspondiente en Grecia ahora es como si fuese mi hermano, es una gran persona muy grande como amigo. Desde luego él me presentó a todo el mundo allí en Pyrgos, y la verdad que hoy en día puedo decir que tengo un hermano en Grecia y una familia. [REDACTED]



Lo único que puedo decir de este viaje que no me haya gustado es que se haya acabado porque si fuera por mí aun estaría allí. He hecho muchas amistades de las cuales espero volver a encontrarme con ellos en un futuro no muy lejano.



En el ámbito científico como si no el periodo en Santorini me encantó, fue algo que me llamó mucho la atención, estudiar toda la génesis volcánica de allí y luego visitar el propio volcán y Akrotiri , sin duda para un amante de la geología este viaje le supondría una motivación extra en la vida.

Para terminar este relato quería darte las gracias Diego por hacernos partícipes de esta experiencia única en la vida y que sinceramente animo a todo aquel que no sepa si hacer un proyecto erasmus a que lo haga porque es algo para vivirlo y disfrutarlo.



I ❤️ Greece

I Will miss you

Erasmus Antillas



Este proyecto me deja multitud de recuerdos fantásticos e inolvidables. Cuanto cuanto más cerca veíamos el viaje, más nervios nos iban entrando. El viaje comenzó en París, donde todo el tiempo que estés es poco. Ya en Guadeloupe pasamos del frío de París a un calor insoportable. Por fin llegó el momento, el encuentro con nuestros compañeros. Los primeros días no nos relacionamos mucho, pero al cabo de unos días fuimos cogiendo confianza. Ha sido bastante agotador, hemos visitado plantaciones de cacao, vainilla, museos entre otros. También hemos subido al volcán La Soufrière, el cual nos dejó sin fuerzas. Una de las actividades más impactantes fue el buceo en una reserva marina, pero lo mejor fueron las playas de la isla Marie Galante. Este viaje ha estado lleno de alegría y risas. Cuando llegó la hora de decir adiós nadie se lo creía, todos estábamos muy tristes de pensar que no volveríamos a ver a algunos de ellos. Nos despedimos entre lágrimas y 24 horas más tarde llegaríamos a nuestras casas. Ha sido una gran oportunidad para aprender de otras culturas, como las griegas, francesas e italianas, y para establecer nuevas amistades por todo el mundo. Si me dieran la oportunidad de repetir no dudaría en volver. Nos quedamos con una inmensidad de recuerdos maravillosos.



Antonio Giner Reina

ERASMUS A ITALIA MARZO 2017

El pasado día 6 de marzo de 2017, algunos de mis amigos y yo nos adentramos en una aventura inolvidable que marcaría nuestras vidas. Nos íbamos a Italia.

Gracias al proyecto ERASMUS organizado por nuestro profesor de Biología y Geología Diego Gea y al que nos acompañó también nuestra profesora Toñi Castañeda.

Era una experiencia totalmente nueva para todos nosotros, viajar a otro país aunque en nuestro caso, Italia es muy similar a España pero aún así todos estábamos muy nerviosos, no conocíamos de nada a la familia con la que íbamos a convivir, ni sus costumbres, ni su forma de vida.

El primer día lo pasamos en Nápoles con nuestros profesores, ese día visitamos el Museo Arqueológico Nacional de Italia fue un día lluvioso y el tiempo no nos acompañó, pero no evitó que pudiéramos disfrutar de Nápoles y de la más pura esencia italiana.

A partir de ese día, los posteriores ya residíamos con nuestra familia de acogida, la familia que me acogió era una familia muy amable y gentil me acogieron con los brazos abiertos y tuvieron un comportamiento excelente hacia mí, yo no estuve en el resto de casas con el resto de mis compañeros pero no me cabe la menor duda de que las familias con las que ellos estuvieron hospedados fueron tan hospitalarias como la mía.

Estos días fueron de un grandísimo provecho ya que no solo sirvieron para conocer gente nueva y relacionarnos con ellos en inglés o en otros idiomas, también nos sirvió para visitar el enorme patrimonio cultural que hay en Italia como Pompeya, Herculano, antiguas ciudades devastadas por erupciones del Vesubio o un montón de iglesias napolitanas y también como no la catedral de Nápoles el Duomo de San Genaro. El patrimonio natural de un grandísimo valor, destaca nuestra visita al Vesubio que sigue activo o al volcán de la Solfatara que emitía unos gases con un olor peculiar (como el de huevos podridos) que es debido a la descomposición de los gases bajo la superficie.

Los últimos dos días los pasamos trabajando en el instituto italiano estudiando los fenómenos que habíamos presenciado.

Fue un viaje inolvidable para mí y seguro que para mis compañeros también

José Antonio Rodríguez Gómez 1º Bach B

Mi movilidad a Francia ha sido muy buena, ha sido una experiencia inolvidable que no volveré a vivir jamás y pienso que todo el mundo debería tener derecho a una porque es magnífico. Por otro lado estoy un poco descontento por el trato que he recibido de mi "hermana" porque era una chica un poco descuidada y bastante rara además de que siento que podría haberse preocupado un poco más de mí y de poner un poco más de atención por otra parte, en cuanto a actividades me gustó mucho el buceo porque no lo había hecho nunca y fue increíble poder poner todo lo aprendido en práctica y ver maravillosos corales y peces de distintos tipos. Por lo demás ha sido un viaje excelente y con muchas ganas de que sea marzo para que vengan aquí y poder estar con estas personas increíbles.

Reybert Echenique

El ERASMUS+ Cuando la Tierra tiembla...¿estamos preparados? nos ha permitido vivir una experiencia única.

En mi caso me tocó ir a Italia. Los días previos al viaje todo eran nervios , ganas acumuladas y también algo de preocupación o intriga por como encajaria en la familia que me correspondía.

Llegó el día de irnos , yo le temía mucho a subirme a un avión ya que nunca me había subido en uno. El tiempo que pasamos en el aeropuerto fue divertido ya que de los mismos nervios todos hicimos pasar a los compañeros un rato entretenido. Tras unas dos horas de espera nos subimos al avión, después de una hora y media de vuelo aterrizamos en Nápoles.

La primera sensación que tuve al aterrizar fue rara, todo el mundo hablaba en diferentes idiomas , si queríamos comunicarnos debíamos utilizar en inglés, cosa que era totalmente nueva para mí. Salimos del aeropuerto para dirigirnos hacia el hotel donde pasaríamos la primera noche y fue un caos, todos cargados con las maletas andaban por las peculiares calles de Nápoles y para completar...¡ el tráfico era horrible! Todo el mundo conducía como locos, fue un momento de locura. Hicimos turismo todo el día y por supuesto comimos pizza.

Al día siguiente cogimos rumbo hacia Montesarchio, allí conocimos a nuestras familias, con las que pasaríamos unos 9 días. Yo no pude estar más a gusto con mi familia italiana. En la casa vivíamos , el padre y la madre de mi correspondiente, su hermano pequeño , ella , sus abuelos maternos y yo. Todas las noches venían tíos , primos...y era muy divertido ya que era difícil comunicarme con ellos puesto que inglés solo sabíamos Andreina, mi correspondiente y yo. Nos comunicábamos mediante signos y hasta en italiano. Me encantaban esos ratos en los que estaba toda la familia.

Por otro lado estaba todo el grupo que constituía el erasmus, alumnos y profesores. Eran personas increíbles procedentes de Grecia , Guadalupe(Francia), Italia y nosotros España. Realizamos muchísimas salidas a conocer Italia, museos, volcanes ,diferentes pueblos...lugares con encanto pero para mí, ir acompañada por gente tan diferente hizo que esto fuese aun mas encantador, ya que aprendimos diferentes cosas sobre diferentes culturas, nos las ingenábamos para comunicarnos...y nos sentíamos muy arropados unos por los otros.

La parte de la comida me vino de lujo...resulta que la pasta es de mis comidas preferidas, y allí, era pasta o pizza para comer y cenar día si y día también. Cocinaba la abuela ¡estaba todo tan bueno !

Tras estos 9 días, llegó lo peor, la despedida... me dio tanta pena despedirme de ellos y pensar que quizás no los vuelva a ver... pero estoy segura de que volveré, tengo que volver a Italia, fue un viaje increíble, una experiencia inolvidable, encantadora...

Me siento muy afortunada con haber podido disfrutar de este proyecto.

María López González

Y acabó 4ºESO... y fuimos conscientes de que poco nos faltaba para el esperado viaje a Grecia. Trabajos, contacto con el resto de Erasmus+, nervios y risas. La combinación perfecta. El 22 de octubre nos despertamos temprano, muy temprano, antes de que saliera el sol, y en Vélez-Rubio aún no se oía el barullo que precede a todo gran día. Nos montamos en un minibús, pero a pesar del sueño no éramos capaces de dormir, por lo que a nuestra llegada al aeropuerto de Alicante... bueno, digamos que quedó reflejado en nuestros rostros el cansancio. Fue sólo el principio de un estado que duró todo el viaje. Subimos al avión. Más nervios. Fotos a la gente que dormía plácidamente. Más risas. Y aquí algo dormimos, y casi sin darnos cuenta el avión aterrizó en Barcelona. Llegamos de noche y estábamos hambrientos. Fuimos a una pequeña tienda, donde sabiendo que Diego nos pagaba todo, saqueamos la tienda. Compramos de todo y nos lo subimos a la habitación. Comimos hasta hartarnos y finalmente dormimos.

A la mañana siguiente visitamos Barcelona, donde todavía se notaba la gente recelosa por los atentados. Recorrimos una buena parte de esta ciudad. Desde la Casa de Gaudí, la Sagrada Familia a La Pedrera, con una guía de excepción: Cristina. Y yo como buena amante del arte me convertí en su sombra durante todo el recorrido. Disfrutamos al máximo de Barcelona y al día siguiente cogimos otro avión: Vuelo directo a Santorini. Nuestro viaje a Grecia había comenzado.

Cuando el avión estaba a punto de aterrizar, nos asomamos a las ventanillas. El mar Egeo se extendía por todos lados, sólo interrumpido por las islas de Palea y Nea Kameni, y la maravillosa ciudad de Santorini, con sus casas blancas y sus tejados del color del mar. Comimos en varios restaurantes la famosa ensalada griega, probamos la pasta hecha el estilo tradicional de allí, y nos deleitamos de las vistas tan impresionantes de las que gozaba esta isla cuyo nombre original era Santa Irene, su patrona. Allí conocimos a los Erasmus+ italianos, un grupo de cuatro chicas y un chico. Éste último vendría a nuestro pequeño hotel, situado en una pequeña colina. Por la noche nos juntamos para jugar a las cartas, y le enseñamos a Vincenzo cómo hacerlo. Fue un rato muy entretenido.

Los franceses y los griegos llegaron, pero no nuestros compañeros, sino otros alumnos de su mismo instituto, y todos juntos nos desplazamos en barco para ver el volcán. Pusimos las manos sobre sus numerosas fumarolas y recorrimos todo el borde del cráter. Diego y el profesor italiano nos iban explicando todo lo que ocurría y había ocurrido, y los efectos que tuvo, lo que nos resultó muy interesante. Tomamos muchas

fotos. Antes de bajar, María y yo tuvimos que explicar todo el efecto que ejercía el magma sobre la superficie y la formación del volcán...pero en inglés. Fue algo desastroso pero nos reímos mucho y nos aplaudieron.

Al día siguiente cogimos otro vuelo a Atenas. Subimos casi en carrera hasta el Partenón y nos quedamos con la boca abierta. En un museo que visitamos se encontraban las Cariátide, impresionantes.

Al día siguiente nos desplazamos hasta la casa de nuestros compañeros griegos. Nos estaban esperando en la parada de autobús. Una chica de tez pálida y pelo oscuro me llamaba. Era Nikolia, y con ayuda de su madre subimos mi maleta en el coche. Antes de irnos a su casa vi a Carmen con su compañero reírse, y a David muy contento con el suyo. Ana se fue con el suyo casi inmediatamente y a por María...llegaron algo tarde.

Cuando llegué a casa de Nikolia me di cuenta de que eran muy diferentes a las españolas. Vivía en un piso en Antigua Olimpia, con su madre y su perro. Me asignaron una habitación pintada por completo de violeta, la habitación de su hermana. Cenamos *souvlaki* de pollo y nos fuimos a dormir. El día siguiente íbamos a visitar Antigua Olimpia. Estuvimos en varios museos, y empezamos a conocernos más entre los Erasmus+. Son gente fantástica.

Los días siguientes por la mañana estábamos en el instituto, presentando nuestras presentaciones sobre Grecia y sobre la zona donde vivíamos y descubrimos las maravillosas playas caribeñas y las ciudades tan históricas y con tanto arte al descubierto de Atenas y Roma. También asistíamos a sus clases, todas por supuesto en griego, y por la tarde o salíamos o teníamos actividades. Las noches eran para salir a cenar, más *souvlaki* por supuesto. La mayoría de veces coincidía con Lou, Déborah, Ana y Robin, porque nuestros griegos eran más amigos. Nos hicieron un paseo nocturno por toda Olimpia. Otro día nos llevaron a Pelopio, donde vivía Carmen. Quedamos todos en una cafetería. Cuando veíamos a alguno de nuestro pequeño grupo de españoles nos poníamos a gritar y a darnos abrazos, añorando poder hablar libremente en español, y dejando de lado el inglés, que teníamos que usar para todo. Nos enseñaron algo de griego y nosotros hicimos lo propio con el español, y cada nueva palabra era apuntada y repetida hasta que se asemejaba algo a la original.

Un día antes que el resto, los italianos regresaban a Montesarchio, por lo que esa noche hicimos la cena final. Comimos en el hotel donde se alojaba Ana con Georges, y bailamos todo tipo de bailes: el *sirtaki*, el baile típico de Guadalupe, el más popular en Italia y para acabar la *Macarena*, *Bailando* y *Despacito*. Fue una noche inolvidable.

Al día siguiente los italianos se fueron, y nos despedimos de todos ellos.

Y finalmente llegó otro día más. Mi compañera griega y yo preparamos mi maleta. Se puso a llorar y nos abrazamos. Nos montamos en el coche y llegamos al instituto, donde dejamos las maletas. Empezamos a echarnos muchas fotos, pero desgraciadamente el momento llegó. Diego y Cristina nos llamaron. Debíamos irnos, junto con los franceses.

Ahora sí que empezamos a llorar de verdad y nos acompañaron hasta el minibús. Una vez arriba nos dibujaron corazones con vaho en los cristales. Los echaríamos de menos, pero los volveríamos a ver, y ya falta poco. En marzo los estaremos esperando.

Marina Simón Gómez

VIAJE A ITALIA

El primer día visitamos la ciudad de Nápoles, allí, fuimos al museo Arqueológico de Nápoles, donde vimos esculturas y pinturas de la época Romana...

El segundo día fuimos en autobús a Montesarchio, el pueblo donde viviremos los próximos 12 días... Conocimos a las familias de nuestros correspondientes italianos, ellos hicieron un gran esfuerzo para asegurarse de que nos sentíamos agustos en sus casas... Durante el viaje, conocimos a estudiantes Italianos, Griegos y Franceses, todos nos llevamos muy bien y creamos amistades que se mantendrán para el resto de nuestras vidas.

La experiencia de este viaje era única y muy especial, visitamos el Vesubio; las ciudades destruidas de Pompeya y Herculano; el volcán de la Solfatara; además de otros lugares volcánicos. Sitios que nunca habíamos imaginado viajar...

Nuestros italianos correspondientes nos enseñaron mucho sobre sus culturas y formas de vivir, comimos mucha pizza, que era muy distinta a la que tenemos aquí, y mucho mejor...

Nos lo pasamos súper bien, era una experiencia que nunca pensaba que tendría durante mis años en el instituto, y no puedo esperar a que los estudiantes de los otros países vengan aquí, para que nosotros podamos enseñarles a ellos cómo vivimos aquí.

Solomón Beckmann

Cuando llegó el día, no me lo podía creer, llevábamos meses esperando y al fin estaba aquí.

Esa noche apenas pude dormir. A las 3 de la mañana partimos en el autobús hacia Alicante, donde cogimos el primer avión hasta Barcelona. Ese primer vuelo fue un cumulo de emociones: miedo, porque era la primera vez que me montaba en un avión; dolor, ya que casi ni escuchaba, tenia los oídos fatal; pero a pesar de eso, estuvo muy chulo ya que las vistas eran espectaculares.

De Barcelona cogimos otro hotel hacia Nápoles. Dejamos las maletas en el hotel aunque nos costo encontrarlo y nos fuimos a comer y a conocer dicha ciudad. Nunca había probado ninguna pizza como la de aquel lugar, estaba buenísima! Estuvimos toda la tarde visitando muchos parques y museos.

Cuando llegamos al hotel por la noche, estaba muerta de tanto andar, aunque todavía estuve pensando como sería el siguiente día, ya que conoceríamos a los que serian nuestros hermanos en aquellos días.

Nos levantamos pronto y cogimos el tren hacia Montesarchio, donde estaba el instituto de nuestros compañeros. Cuando llegamos allí, no nos recibieron nuestros compañeros con los que llevamos trabajando y hablando unos meses atrás, sino sus padres. Cuando me baje del tren, con el jaleo de las maletas que pesaban mas que yo, no iba muy atenta, pero de repente una mujer, empezó a decir “Luci, Luci” y cuando vine a darme cuenta, la mujer que era la madre de Adele (mi compañera), que mas tarde descubrí que se llamaba Alfonsina, ya había cogido una de las maletas y se dirigía hacia el coche, yo la seguí. Cuando ambas nos montamos, le pregunte como pude en ingles, porque entre los nervios no me salían muchas palabras, que ha donde íbamos y entoces ella que sabia un poco de ingles me dijo que al instituto que allí estaban nuestros compañeros que los recogíamos y nos íbamos a casa. Y así fue, cuando llegamos, vinieron nuestros compañeros y súper simpáticos nos recibieron. Entoces cada uno se fue a la que sería su casa durante unas dos semanas. En el trayecto del coche, ya que no vivían en el mismo pueblo que estaba el instituto, me empezaron a contar lo que íbamos a comer. Cuando llegue a casa, la comida ya estaba hecha y allí me recibieron su padre, su hermano pequeño y su abuela. Durante la comida, les conte como había ido el viaje y tal y ellos me contaron un poco sobre como vivían allí. Justo cuando comimos, me llevo a la habitación donde íbamos a dormir las dos y me hizo espacio en su armario para colocar mi ropa. Vimos un rato la tele y nos fuimos al centro comercial con los demás estudiantes del Erasmus, pero no nos conocimos mucho esa tarde ya que todos estábamos muy cortados. A mitad de la tarde, Adele me dijo que nos íbamos para ir a clase de ingles y recorrimos unos poquillos kilometros hasta llegar a la academia. Allí me regalaron un lápiz y conocí a una niña que estudiaba idiomas y sabia un poquito de español. Cuando acabaron las clases de ingles, me dijo que ahora íbamos a clases de baile. En la clase yo me senté en una silla mientras ellas bailaban, lo hacían bastante bien. Cuando salimos de clase, a la vuelta de la esquina, estaba su coche y en unos segundos la madre salió de un edificio, que mas tarde me di cuenta que era donde trabajaba.

Ese día, cuando llegue a la casa no me lo creía, estaba tan cansada que no tenia ni hambre. Pero cuando entré en la casa me di cuenta de que allí había mas gente de la que yo había visto al medio día y resulta que habían venido algunos tíos, primos y amigos ya que esa noche jugaba el Nápoles contra el Real Madrid, aunque todos eran del Milan querían que ganara el Nápoles porque era italiano. Cuando mismo los conocí, tenían la esperanza de que yo fuera del Barcelona pero ya les conte que no. Entoces como el Madrid iba perdiendo, empezaron a reírse de mi y yo no sabia como defenderme porque ellos hablaban en italiano, pero cuando nos pusimos a cenar, el madrid anoto dos goles y fue mi momento de gloria. Durante la cena, ellos comenzaron a hablar sobre mi en italiano, al principio no me enteraba de nada, pero poco me fui acostumbrando al idioma y como es parecido al español, yo entendía algunas cosas de las que decían. Cuando el partido acabo, como no con victoria del Madrid, todos se fueron y por fin yo

pude ducharme y acostarme. Y a la noche siguiente les di unos detalles que le había traído y ellos lo agradecieron mucho.

Durante los siguientes días, la cosa fue mas calmada en cuanto a las clases, ya no fui a mas clases ni de ingles ni de baile.

Casi todas las mañanas, hacíamos pequeños pero estupendos viajes como a Pompeya, Ercolano, el castillo de Montesarchio, el

Vesuvio, la Solfatara y muchas cosas más.

Luego por las tarde, íbamos todos los estudiantes a un bar, del cual nos enamoramos todos, a tomarnos algo.

Muchas noches, íbamos a cenar, sino con los estudiantes del Erasmus con sus amigos.

Todos sus amigos eran muy simpáticos, aunque en ocasiones hacían demasiadas preguntas, era normal.

Tuve mucha suerte, ya que una de sus mejores amigas, Aida, era la compañera de Estela, como vivíamos muy cerca íbamos siempre juntas y era mucho mejor.

En cuanto a la familia, ya sabia que serían bastante buenos y que yo estaría muy a gusto ya que ya había hablado varias veces por las redes sociales con mis compañera y causaban bastante buena impresión, pero no pensaba que serian tan atentos, buenos y cariñosos con una persona que no conocían de nada y que no sabia como yo me comportaría, pero la verdad es que fueron increíbles conmigo.

Todas las mañanas, desayunábamos un croissant con nutela y un vaso de leche. Al mediodía, preparaban demasiada comida pero ellos decían que querían que yo lo probara todo. Hubo unas noches que preparaban también comidas sofisticadas pero la mayoría nos daban a elegir.

Los alumnos que habíamos conocido durante aquella inolvidable experiencia, eran todos muy peculiares y diferentes y eso los hacia increíbles, todos quedamos encantados de haber conocido a todas aquellas maravillosas personas.

La despedida fue lo peor, porque al principio pensábamos que los días pasaban muy lentos pero cuando vinimos a darnos cuenta ya era el último día y nuestras familias nos esperaban. En ese momento nadie se quería ir.

Entonces hicimos el trayecto de ida pero al revés. Durante todas esas horas, solo tuve tiempo para pensar todos los pequeños e irrepetibles momentos que habíamos vivido en esos días. Tenía muchas ganas de llegar a mi casa para volver a ver a todos mis amigos y a mi familia pero hubiera quedado allí unos cuantos días más.

El último día, la familia me regalo una caja con dulces y unos pendientes.

Cuando llegamos a casa, vi a toda mi familia, cene y me acosté, estaba agotada.

Además de los muchos lugares que visitamos allí, lo que me llevo de esta experiencia fueron las personas, los maestros de otros países que conocimos y los de nuestro instituto que este viaje nos dio la oportunidad de conocerlos no solo como maestros sino como compañeros de viaje, las personas de nuestro instituto que ya conocía pero que no tenía relación con ellos y esta experiencia me dio la oportunidad de conocerlos a fondo y hacer nuevos amigos, los estudiantes de los otros países que todos fueron personas increíbles que se dieron a conocer, los amigos de mi compañera, y por último, la compañera y familia que me toco, ya que no lo pudieron hacer mejor conmigo.

Sin todos ellos no hubiese sido lo mismo.

Lo volvería a repetir miles de veces, fue increíble!!!!

Lucía Serrano Fernández

Viaje Erasmus Grecia 2017

El pasado día 23 de octubre comenzó un viaje, una experiencia, una aventura que quedaría en mi recuerdo y que acabaría el 1 de noviembre. Empezaba nuestro esperado viaje de Erasmus a Grecia, para participar el proyecto de terremotos y volcanes para el cual habíamos sido seleccionados 18 de mis compañeros. Nos dirigíamos a este país para estudiar la génesis de terremotos y volcanes, con el objetivo de aprender un poco más acerca de la geología que como ya sabemos es la ciencia que estudia estos fenómenos; pero también con el propósito de conocer la historia de las antiguas civilizaciones griegas, adentrarnos en sus costumbres, cultura y su forma de vida.

También se trataba de una oportunidad de desarrollar las destrezas en inglés, principalmente en la comunicación; pues como ya imaginaréis no teníamos idea alguna de griego, obviamente, así que nos defendíamos en inglés.

A diferencia de un viaje de ocio este era más un viaje didáctico, cada uno de nosotros nos instalamos en casa de un@ grieg@ los seis últimos días, ya que los cuatro primeros estuvimos visitando la fantástica isla de Santorini y os puedo asegurar que es tan increíblemente magnífica como la pintan en los anuncios, postales y redes sociales. Una auténtica maravilla que personalmente fue lo que más me fascinó y encantó de nuestro viaje.

Realizamos varios vuelos en avión, el primero de ellos hasta Barcelona, donde permanecemos un día. En esta ciudad visitamos los monumentos más significativos: la Sagrada Familia, la Pedrera y la Casa Milà (todas obras del gran Gaudí), también recorrimos el casco antiguo y sus calles principales, como es la reconocida Rambla.

Al día siguiente volamos hasta Santorini. Allí nos reunimos con el resto de compañeros: italianos, franceses y griegos(aunque no los nuestros, sino unos sustitutos) y nos instalamos durante cuatro días en un pequeño hotel un tanto peculiar. Montamos en barco para poder llegar hasta los volcanes Nea y Palea Kameni y observar la famosa caldera volcánica que se encuentra entre ambos.

También recorrimos las calles de uno de los pueblos más característicos: Oía, cuyas cúpulas azules y paredes blanquecinas hacían que se tratase de un lugar de ensueño.

Y sí también degustamos vinos en bodegas y a pesar de que aprobé varias clases de éstos, desafortunadamente ninguno llegó a gustarme.

Una vez abandonamos Santorini, era el turno de conocer a nuestros griegos y ya sí nos quedamos en sus casas hasta que finalizó el viaje. Mi griega era lo más, entregada, simpática, alegre, vamos tuvo un comportamiento impecable conmigo, al igual que el resto de su familia, se portaron realmente increíble conmigo. Algunas veces teníamos problemillas técnicas de comprensión, pero al final siempre acabábamos entendiéndonos a la perfección.

Nuestro último día allí fue el peor: ojos lagrimosos, multitud de abrazos, fotos con todo el mundo,... un adiós que fue difícil y triste para todos, pero que mereció la pena sin dudar.

De este viaje me llevo amistades, experiencias, risas, anécdotas y muchos muchos recuerdos. Ha sido un viaje único, especial e inolvidable, que verdaderamente me ha marcado y que siempre recordaré como uno de los mejores de mi vida, vaya a donde vaya.

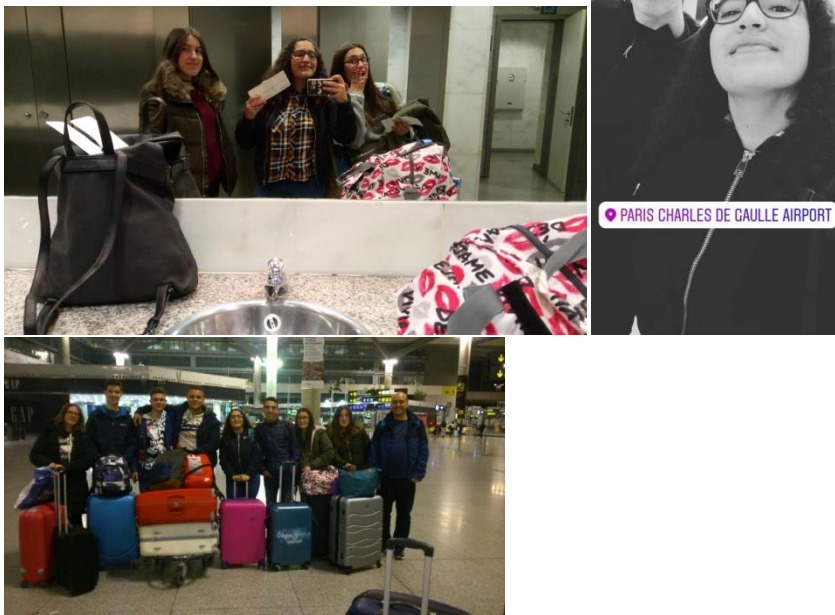
María Pérez Teruel., 1º Bach A.

ERASMUS

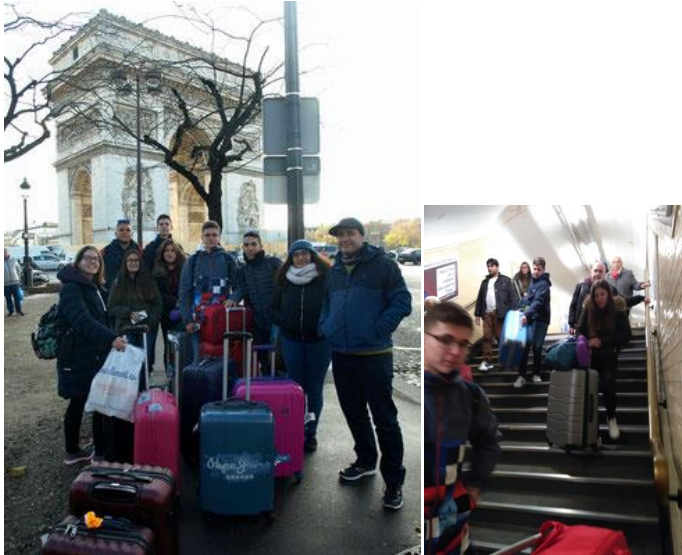
Particularmente, mi experiencia en este viaje ha sido inolvidable por muchos motivos: por la compañía, la comida, los lugares que hemos visitado, las anécdotas...

Empezando por el principio, todas las horas de autobús a Málaga, fue largo pero divertido (e incómodo), ya que con los nervios que teníamos a penas conseguimos dormir, aunque también fue por lo incomodo que era ese mini o microbús.

Mi primera experiencia en un aeropuerto fue graciosa, ya que era un panorama vernos, a las 5 de la mañana haciendo el checking, con los carros de las maletas, comiendo bizcocho y bebiéndonos todo el agua o refrescos que llevábamos para pasar el control del aeropuerto, buscando baños por todo el aeropuerto (que al final estaban en frente nuestro y no los habíamos visto) y, yo por lo menos, riéndome por todo por los nervios que tenia de montarme en avión. El vuelo fue relativamente corto, ya que me lo pasé entero durmiendo.



Ya en el centro de Paris, decidimos ir al hotel, y cogimos el metro para ello... eso si que era un espectáculo... con la maleta de 20kg por todo el metro, subiendo y bajando miles de escaleras, quedándonos pillados para pasar por las maquinas (que no había manera de meter una maleta por un hueco tan estrecho) y paseando por todo Paris con la maleta a cuestas hasta que llegamos al hotel...

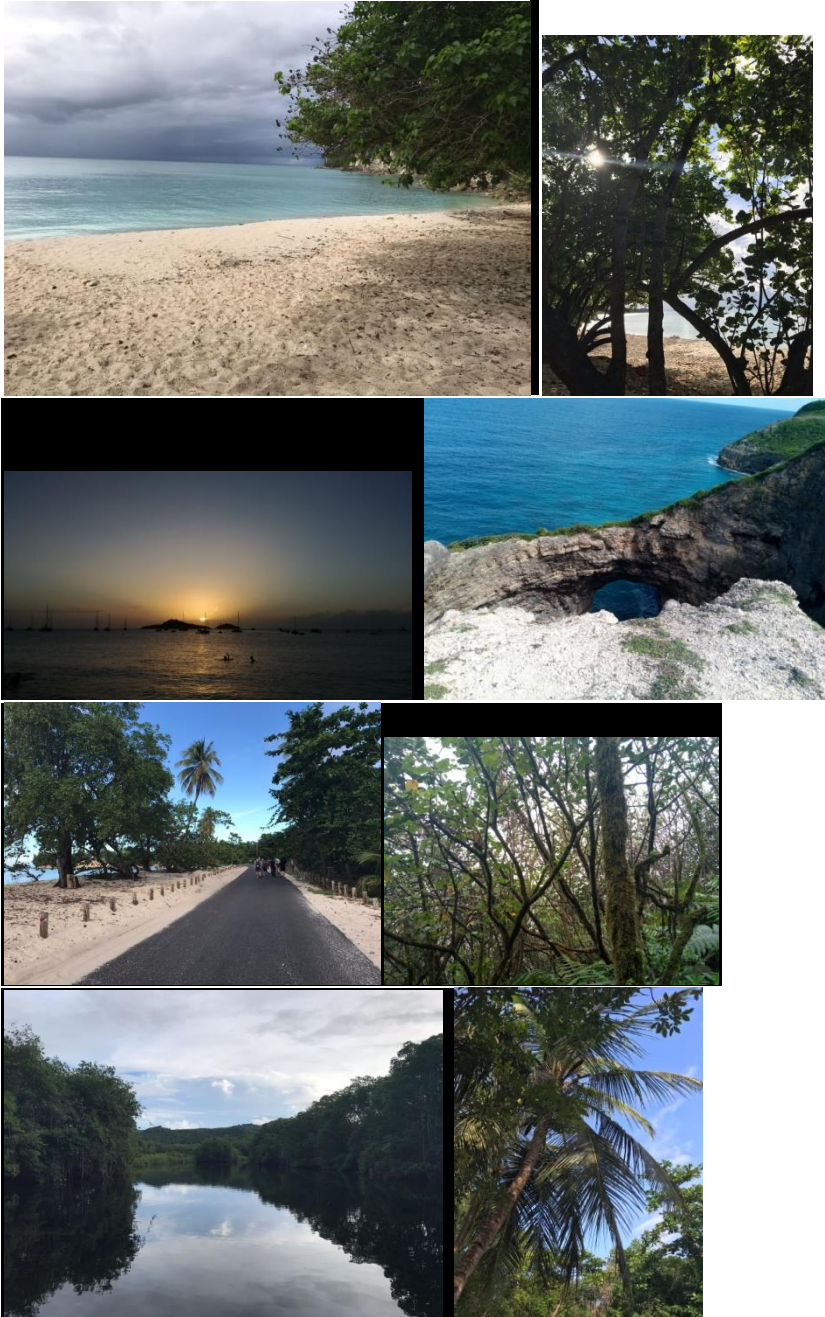


Por fin dejadas las maletas en el hotel, decidimos ir a dar un “breve” paseo por Paris.



Y estos son algunos de los lugares que visitamos.

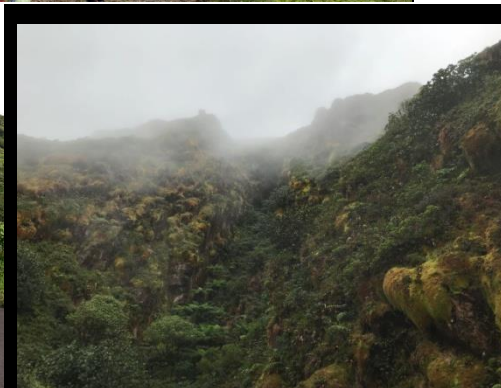
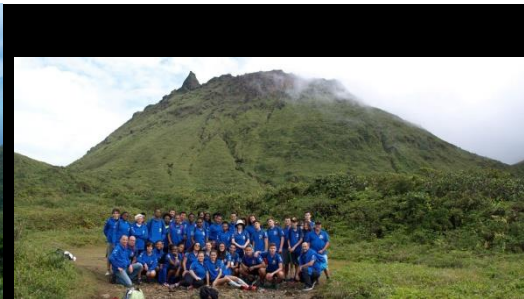
Metiendonos en lo que fue el proyecto, fue increíble. Visitamos muchísimos sitios tan encantadores... yo creo que no hay palabras para describir aquellas playas blancas con el agua transparente, la isla entera verde, la dolina, los manglares... simplemente, mágico.



Si tuviera que elegir entre todos los momentos mis favoritos yo creo que elegiría sin dudas el día del buceo, ya que nunca habíamos hecho buceo con una botella de oxígeno ni sabíamos lo que se sentía al estar a 6m de profundidad viendo la cantidad de peces y plantas marinas que llegamos a ver, y menos tan de cerca, justo en frente de ti. Yo creo que es una sensación increíble, aunque lo de estar respirando tanto rato por la boca... es otra historia.



También elegiría el día de la subida a la Soufrière, ya sea por duro o por la sensación de “libertad” que da de subir como cabras por el monte.





Y esta es la felicidad que da ver que has llegado hasta arriba con un poco de esfuerzo:



Pero sin lugar a dudas me quedaría con la gente tan increíble que he conocido y con los que ya tenía conocidos, porque lo importante no es el donde, es con quien. Y en eso he tenido mucha suerte.



Alicia Tudela Reina

Una experiencia única. Erasmus+ El día 28 de noviembre, sobre las 00:30, partió con destino Málaga un grupo de 7 estudiantes, a cuál más nervioso. Con ellos tres profesores, con los que compartirían los sentimientos y emociones durante los siguientes 12 días. Ya en Málaga, allí estábamos nosotros, tras un largo viaje, nos esperaba para algunos, nuestro primer vuelo. Los profesores, más experimentados, nos daban consejos pero nada calmaba esa sensación, “estábamos en las nubes”, y ni siquiera los chistes de nuestro profesor Diego... PRÓXIMA PARADA: París Ya desde el avión, se veía la inmensa “Ciudad del Amor”, donde con mucho cariño nos acogería durante un día y una noche. Los diez componentes del grupo de españoles coincidíamos

en algo, París nos enamoró, desde la torre Eiffel hasta la catedral de norte dame, haciendo breves paradas en el museo de Louvre y el Arco del triunfo entre otros, no menos espectaculares lugares de la ciudad. Después de esta maravillosa acogida en los brazos de Paris, nos tocaba llegar a nuestro destino, Guadeloupe (Francia). 9h cruzando “el charco” que darían para mucho, molestar al de al lado, comer, dormir, ver películas...para todos fue entretenido. Por fin, allí estábamos, Guadeloupe era nuestro, a casi siete mil kilómetros de nuestras casas, qué sería de nosotros en esos días. El trayecto hasta las casas de nuestros correspondientes franceses no sería de más de 1 hora, pero como pasa en estos casos, siempre ocurre algo y un atasco nos retuvo otra hora más, que para colmo aumentaría más los nervios. ERASMUS + La familia que me acogería esos días, me hizo sentir como en mi propia casa desde el primer momento. La vergüenza se me fue en el primer intercambio de palabras y regalos típicos de cada país. El primer día lo pasaríamos trabajando y exponiendo nuestras presentaciones de cada zona, siendo los españoles los más preparados en este aspecto, varias horas de ensayo dieron sus frutos ante los italianos, griegos y franceses. Los siguientes días estuvieron cargados de emoción, visitando la casa del cacao, plantaciones de vainilla, interesantes lugares muy distintos de lo que conocemos. Pusimos la directa rumbo a la isla de Marie Galante, estando allí dos días y una noche. El ambiente y los paisajes espectaculares nos inundaban de fotos para inmortalizar el momento. Allí pudimos ver fallas muy marcadas entre otros elementos geológicos muy pronunciados. El domingo nos tocaba intercambio de culturas en un día libre con la familia, fue entonces cuando nos dimos cuenta de lo distinto que es cada parte del mundo. Un poco más cansados afrontaríamos la segunda y última semana de nuestra estancia, aun así subiríamos a una magnífica obra de la geología, el volcán de la “Soufriere”. A pesar de los resbalones y caídas, la ruta fue espectacular, a demás de las vistas y la olor a azufre. ERASMUS + Y por último llegó lo más esperado, el día en el que descubriría la inmensidad del fondo marino, donde los peces eran nuestros compañeros de viaje. Después de esto, no quedaba mucho más que ver, solamente unos días de playa en los cuales el principal objetivo era coger los últimos rayos de sol del año. Sin nada más que hacer, emprendimos el viaje de vuelta. Fue sin duda un viaje donde pude descansar de unos días memorables, donde todos los compañeros y profesores recordábamos las hazañas vividas en nuestra estancia en esta isla. Hemos vivido una experiencia única e inigualable, tanto por el lugar como por los compañeros y profesores, con los que hemos creado unos vínculos emocionales muy fuertes. En resumen ha sido una experiencia inigualable que, sin duda, volvería a repetir una y mil veces más

Alberto Jiménez Martínez

MOVILIDAD A GUADELOUPE (Francia):

Hace unos días, algunos de mis compañeros y profesores de clase, viajamos hasta Guadeloupe por un proyecto Erasmus + desde el día 28 de noviembre hasta el día 9 de diciembre. Fueron unas semanas increíbles, desde que salimos con dirección al aeropuerto de Málaga, parando en París un día, hasta el último día. Ha sido una experiencia única e inolvidable, ya que hemos podido conocer gente nueva, culturas nuevas, lugares nuevos... y sobretodo hacer nuevas amistades. Este viaje también me ha servido para conocer un poco más a mis compañeros de clase y a mis profesores.

Una de las cosas más bonitas fue visitar París, aunque, a pesar del frío, pudimos ver muchas cosas, como la Tour Eiffel, el museo de Louvre, el arco del triunfo, la catedral



de Notre Dame... Visitando a la vez muchas de sus calles.

Tras nuestra primera noche en París, nos rumbo a nuestro destino, Guadeloupe, y 08:45 h de avión, llegamos. El calor era integración con la familia fue muy buena, se preocupaban por mí y se portaron muy conmigo.

En Guadeloupe visitamos muchos como la Isla de Marie Galante, el volcán Soufrière, dolinas... Sin duda, una de las que más me gustaron fueron las playas, color azul cristalino tan característico de las playas del Caribe. Con el paso de los días fuimos cogiendo confianza con los compañeros de otros países. A los



pusimos tras real. La ya que bien



lugares, de la cosas ese



cuales, espero poder volver a verlos alguna vez, maravillosos.

Y estas fotos son un pequeño resumen de todo lo vivido y que sin duda volvería a vivir.

Esperanza Galera Martínez

ERASMUS+ 2016-2018 Francia, Cuando la Tierra tiembla, ¿estamos preparados?



porque son



Quien nos iba a decir a nosotros, siete alumnos del I.E.S José Marín de Vélez Rubio: Alberto, Alicia, Antonio, Espe, Estefanía, Jose y Reybert; y a nuestros tres profesores: Diego Gea, Santos y Ana Piernas, que seríamos protagonistas de una experiencia tan maravillosa como la vivida, un proyecto Erasmus en el que hemos conocido a personas excepcionales y visitado lugares paradisiacos: los dos extremos de Francia, París y Guadeloupe (Las Antillas).

Gracias al trabajo de Diego Gea, nuestro profesor de Biología y Geología comenzamos una aventura inolvidable en la que cruzamos el charco con el objetivo de estudiar la actividad sísmica y volcánica.

Fue un trabajo duro el conseguir este viaje, el cual empezó cuando en la primera hora del martes 28 de noviembre nos montamos cargados de ilusiones y nervios a un minibus que nos condujo a Málaga. Allí hicimos los trámites necesarios antes de subir al que sería el primer avión para la mayoría. Con algún que otro incidente propio de primerizos logramos despegar mientras masticábamos chicles para proteger nuestros oídos, y una vez en las alturas, pudimos contemplar el amanecer y las nubes bajo nosotros. Ya de día pusimos pie en Francia, concretamente en el aeropuerto de París, donde cogimos nuestras maletas y nos dirigimos al hotel. Fue una larga caminata tirando de nuestro equipaje, que combinamos con un bus, el metro y sus interminables escaleras. Tras llegar al hotel y comer, dedicamos el día a visitar a pie París: el Arco del Triunfo, la Torre Eiffel, Notre-Dame, el museo de Louvre, el Sena, la noria Grande Roue, la plaza de la Concordia, los Campos Eliseos...

Al día siguiente nos levantamos temprano para ir al aeropuerto, allí cogimos un gran avión, y tras 9 horas en el cielo llegamos al Caribe, a la isla de Guadeloupe, dispuestos a acostumbrarnos al cambio horario que suponían 5 horas menos que en España. El trayecto del aeropuerto de Guadeloupe al instituto de Pointe-Noire, donde nos esperaban nuestros correspondientes franceses, fue nuestra primera toma de contacto con el calor y la humedad que allí nos esperaban, aunque la furgoneta corría bastante, algo muy común en la isla, aquel día un camión de cemento había tenido un accidente afectando al tráfico, lo que hizo el camino eterno. Una vez en el instituto, nuestra familia nos recogió con una sonrisa y nos llevó a nuestra casa temporal para reponer fuerzas y presentarnos su forma de vida.

Nuestro primer día en Guadeloupe, 30 de diciembre, lo pasamos en el instituto de Pointe-Noire, exponiendo nuestras presentaciones y conociendo a los compañeros franceses, italianos y griegos con los que conviviríamos. También visitamos La Maison du Cacao y La Casa de La Vainilla.

El día 1 de enero tomamos un barco hacia la isla Marie- Galante donde pasamos una noche. Allí estuvimos en el EcoMuseo y en una dolina, nos dimos nuestro primer baño en aguas del Caribe, paseamos junto al manglar de Vieux-Fort... A nuestra vuelta a la isla de Guadeloupe nuestros compañeros franceses nos sorprendieron con una fiesta en la que nos mostraron su energía al bailar, nosotros, por nuestra parte, les enseñamos la Macarena, canción con la que todos se divirtieron mucho. Tras reponer fuerzas, el domingo siguiente era nuestro día libre y lo pasamos todos juntos en la playa de Malendure, otra oportunidad para terminar de conocernos mientras charlábamos en la arena y jugábamos y nadábamos en el mar.

El lunes 4 subimos al volcán activo la Soufrière y pudimos analizar su flora, sus fallas y fumarolas, sus fuentes de aguas termales, los depósitos piroclásticos...

El día siguiente fue uno de los más emocionantes, el bautismo de submarinismo en la Reserva Natural "Cousteau" donde pudimos bucear junto a los peces entre corales.

El miércoles visitamos la planta geotérmica de producción de electricidad en Bouillante y estudiamos la falla sísmica de "Malendure", donde recogimos la última información

para preparar la exposición que haríamos el próximo día delante de los padres, alumnos y profesores.

Tras dicha exposición, la noche del jueves cenamos todos juntos a la orilla del mar mientras nos deleitábamos con un pequeño concierto en directo de la música tradicional criolla.

Y finalmente el viernes llegó la triste despedida, pasamos nuestros últimos momentos en la playa de “Anse Caraïbes”, recogimos nuestras maletas en el instituto y allí, entre lágrimas, tuvimos que decir adiós a nuestros queridos compañeros.

Después de esto, cogimos una furgoneta dirigida por el mismo conductor del primer día rumbo hacia el aeropuerto, donde tomamos un avión hacia París, un vez en la capital francesa cambiamos de aeropuerto para tomar otro avión que nos llevaría a Málaga, pronto nos vimos de nuevo en España, nuestra aventura había llegado a su fin.

Como he dicho al principio, hemos vivido momentos inolvidables llenos de alegría, será imposible olvidar a todos los compañeros que hemos conocido, que siempre recordaremos como protagonistas indispensables de la dicha compartida en la Guadeloupe, un lugar de ensueño.

“Un viaje se mide mejor en amigos que en millas” – Tim Cahill.

“Dentro de veinte años estarás más decepcionado de las cosas que no hiciste que de las que hiciste. Así que desata amarras y navega alejándote de los puertos conocidos.

Aprovecha los vientos alisios en tus velas. EXPLORA, SUEÑA, DESCUBRE.” – Mark Twain.

Estefanía Vázquez Navarro

MI EXPERIENCIA EN GRECIA, DE CARMEN MÉNDEZ FERNÁNDEZ

Mi estancia en Grecia ha sido una de las mejores experiencias que he vivido en mi vida. Ha sido una gran oportunidad para conocer nuevas culturas, y en concreto la griega.

Esto ha sido un proyecto subvencionado por la Unión Europea, formado por cuatro institutos de cuatro países, de los cuales unos quince alumnos junto con sus respectivos profesores de cada instituto, van a los países que han elegido como destino: cinco van a un país, otros cinco a otro, y los últimos cinco a otro. Estos países eran Grecia, Francia (las Antillas), Italia y España. El primer viaje fue Italia, el segundo Grecia, el tercero las Antillas, y el cuarto España.

Con respecto a mi viaje (el de Grecia), los primeros días visitamos la zona de la Caldera volcánica de Santorini, de la cual vimos la isla de Santorini (donde nos alojamos esos días) y allí visitamos Thera (Fira); Oia, el pueblo más turístico de la isla (el de las postales), y Akrotiri, un yacimiento arqueológico de un asentamiento que corresponde a la civilización minoica, enterrado por una de las erupciones volcánicas allí ocurridas). Fuera de Santorini estuvimos en las islas volcánicas de Nea y Palea Kameni, y de las cuales subimos a Palea, donde vimos fumarolas y los fantásticos paisajes que desde allí se divisan. En esta visita lo que más me gustó fue la isla de Oia, pues desde allí hay unas vistas magníficas, y el hecho de que las casas sean con el tejado redondo y de color azul, es algo muy peculiar y atractivo; además es allí donde conocí a los estudiantes italianos, franceses y griegos los cuales iban a ser nuestros compañeros durante todo el viaje. Aunque los griegos que allí conocimos, no eran nuestros correspondientes, nos

llevamos muy bien con todos ellos. Aquí en Santorini aprendí muchas cosas típicas de allí, sobre todo de comida, y también palabras que quería saber yo, sobre todo para poder decírselas a mi correspondiente griego y a su familia. Otra cosa que me gustó mucho, fue que los restaurantes en los que comíamos siempre estaban en la costa y justo al lado del mar, por lo que podíamos comer y a la vez mirar las olas que chocaban contra la tierra. Y una de las cosas más típicas de Grecia es el vino, el cual pudimos probar en varias ocasiones y de diferentes tipos.

Después de estos días en las islas, fuimos en avión a Atenas, donde pudimos contemplar el majestuoso Partenón, y en el que sólo pudimos estar media hora, desgraciadamente, pero aún así, fue tiempo suficiente para impregnarnos de su historia. Finalmente, desde Atenas pusimos rumbo hacia la Antigua Olimpia donde nos esperaban nuestros correspondientes para llevarnos a sus casas. Ese fue uno de los mejores e inolvidables momentos del viaje, pues es algo muy especial y extraño a la vez, el conocer por primera vez a tu compañero y a su familia, es algo que volvería a vivir una y mil veces. Además tuve mucha suerte, pues la familia con la que estuve era muy buena y me trataba como si fuera una más de ellos. Una vez allí pudimos ver las ruinas de la Antigua Olimpia, donde se celebraban los antiguos Juegos Olímpicos.

De aquí en adelante vimos menos cosas, pero lo pasé mejor, porque estaba siempre con los nuevos amigos que hicimos, conociendo mejor su cultura, sus costumbres... A muchos de nosotros, la segunda noche nos llevaron a una fiesta en la cual pudimos conocer más gente y oír la música que suelen escuchar, claramente en griego, pero una cosa que me gustó mucho y que me resultó peculiar, es que todos en general (griegos, italianos y franceses) conocían y les gustaban muchas canciones españolas, pues por las tardes siempre estaba con los amigos de mi correspondiente, y me ponían canciones en español que yo conocía, además de canciones inglesas que todo el mundo conoce.

La comida es un poco diferente a la de aquí, pero sí con ingredientes mediterráneos como los aquí utilizados, en la casa donde yo estaba siempre me ponían un plato diferente, por lo que pude probar muchas comidas típicas y diferentes, todas hechas por ellos.

Algunas mañanas fuimos al Instituto donde presentamos cada país nuestras correspondientes presentaciones sobre la zona en la que vivimos cada uno y la zona que íbamos a visitar de Grecia. Allí también nos hicieron como una pequeña bienvenida el primer día que estuvimos, y pudimos ver como daban algunas horas de clase, aunque no entendíamos nada, sólo la clase que dimos de inglés.

La antepenúltima noche fue la cena de despedida que fue la mejor de todas, porque bailamos canciones típicas de cada país. Y después de esto, el último día, lo que nadie quería, la despedida. En ella no había nadie que se salvará de un mar de lágrimas, pues sabíamos que a muchos de nuestros amigos no los volveríamos a ver, pero bueno, siempre nos acordaremos de ellos con cariño.

Este Erasmus ha sido una experiencia increíble, que merece mucho la pena y que recomiendo a todo el mundo que tenga la oportunidad de hacerlo, porque es única e irrepetible.

Carmen Méndez Fernández

hola diego! i'm sending you my students erasmus impressions, memories, scientific-cultural knowledge etc...

it was one of the best memories in my life. i feel lucky for getting in touch with other people, learn things and adopting the ability of acting in an organised group.
Zoi Roumelioti

What i liked most in gouadeloupe were the beaches,the weather, the school, the educational system and finally the everyday life of people there.
Panagiota Vlachou

I liked the landscape of gouadeloupe, the places we visited (specially the volcano!). food and airplane weren't good.
Evgenios Kakalis

In santorini i liked the volcano, the italian female students, the airplane flight (my first time) and the alleys in oia and fira.
Antonios Papamichalopoulos

I liked the italian food, the sport cars, the football stadioums, the people i met and the school in montesarchio.
George Roumeliotis

It was a very nice experience. We learned a lot about very interesting cultures new for us. I hope someday i will meet all the students and have a wonderfull time again.
Vasiliki Foteinou

I had an unforgotable expeience in Italy. people the were very hospitable, they made me feel very comfotable, even if they spoke another language. All the places we visited were very impressive.
Athina Droulia

The trip in santorini was wonderful. I met new people, i liked the airplane flight (my first time), i liked food, i took 1000 photos, it was one of the best trips i have made. i also liked the volcano. In general there weren't something i did not like.
Rubie Lika

in this wonderfull journey, from beginning to the end, i had the best memories i have ever had. In gouadeloupe i loved the couloure, the climate and the people. I wish i had more time to explore the island
Andriana Papalamprou

part 2! alumnos griegos!

erasmus was for me a special experience. it gave me countless beautiful memories and gave me the oppurtunity to visit special places.
I met a lot of students and i got very close to the family that hosted me.
i wish everybody to have an experience like this. it really worths!
Dimitra Foteinou

Erasmus for me was an extremely positive experience. I met a lot of special people, cultures, and new places. I have one more family now, the one that hosted me, and I met Vittoria.

In general it is a program that I would recommend to every young person to participate, a program that brings closer people and families, you meet people that will always be in your life and you get the sense that you have somebody in a foreign country that waits for you, a kind of relative. An experience that really will be unforgettable and I hope all the new experiences in my life to be like that one. Erasmus is the best thing in the life of a pupil and a student. I adore it!

Vasiliki Asimakopoulou

The experience from Paris and Gouadeloupe was unfamiliar because I hadn't traveled before. Paris is one of the most beautiful cities in Europe. Gouadeloupe was fantastic. I adored the landscape, the natural environment. So beautiful forests and flora. People were very hospitable and kind, their culture motivated me. Also the programmed activities were very good. I feel very lucky I had the opportunity to participate.

George Kavouras

One of the best trips I had was the one in Santorini. We were a lot of Erasmus students, we met each other. In Santorini we visited a lot of different places, but the one that impressed me most was the volcano which was black in general, and red in some part because of lava. The view of the sea around the island was stunning, green in one side, yellow in the other and the water was hot because of sulfur.

Alexia Dimitropoulou

At first I would like to mention that it was the first time I visited Santorini and I feel very lucky that I was given this opportunity by the Erasmus+. It was an incredible place that offered me unforgettable memories that will accompany me in all my life.

In this magical island the view from Oia was spectacular. It is one of the most touristic places and the main reason is the great sunset you can enjoy there. I would also like to mention the nice restaurants we visited there, in which I tasted a dish very common in Greece, mousaka, but it wasn't so nice maybe because it was spicy or because this is the way they cook in Santorini.

Finally I would like to say that in this educational trip I was given the opportunity to meet new people from the countries that participate in the project and have a great time with them.

Georgia Andrikopoulou

A few months ago High School of Pelopio hosted our friends from Spain, Italy and France. It was an unforgettable experience because I met people from other countries, I got in touch with another interesting culture and I made friends from other countries. So, I'm looking forward to go to their country and most of all, to meet them again.

Nikos Pafilis

[IL FERMI a SANTORINI per ERASMUS](#)

<http://www.fermimontesarchio.gov.it/il-fermi-a-santorini-per-erasmus/>